



La estética de las obras de Vincent Van Gogh

-Ana Matilde Hermosilla
- IV° A
- 24 de Junio, 2019

En el presente ensayo hablaré de la belleza de las obras pictóricas de Van Gogh, para ello utilizaré algunas de las cartas estéticas de Schiller.

Capítulo 1: Impresionismo

Para comenzar debemos saber que Van Gogh fue un pintor impresionista, pero ¿qué es el impresionismo?. El impresionismo fue un movimiento artístico surgido en Francia hacia fines del siglo XIX. Su propósito fue romper las técnicas del impresionismo, para ello sus pinturas

presentan trazos libres, colores vivos, entre otros. Hago esta aclaración porque para apreciar una obra de manera completa hay que conocer el contexto en el que fue creada.

Scheller define a la belleza como un ideal humanitario. La belleza, según Scheller debe adaptarse a lo esencial del ser humano, siendo esto el valor afectivo y la racionalidad, pilares fundamentales, pues la belleza debe ser comprensible para que el hombre pueda darle un significado. Scheller resalta que para encontrar la belleza no se debe sólo literalmente tener vida, o que un objeto sea lo suficientemente similar a algo con vida como para llamarle a esto vida, sino que, en sus palabras: “hace falta que su forma sea vida y su vida forma.” (Schiller - Cartas sobre la educación estética del hombre. Carta XV, Página 107), mientras nos detengamos a observar una forma carente de vida, en tanto estamos perdiendo el tiempo, así también cuando se observa una vida sin sentido, cada vez que se quiera juzgar lo bello se buscará en ese sentido, que una forma tome vida en nuestra sensibilidad y tome esa vida forma en nuestro entendimiento.

Las obras de Van Gogh destacan principalmente por la energía entregada a través de la luminosidad y los colores de sus obras, algo que Scheller también destaca para la belleza de una obra, junto con la armonía que estima debería poseer. En este sentido, podemos observar que Van Gogh al realizar sus obras lograba armonizar los colores y tonalidades, siendo estos más que una simple imagen, sino que inclusive cada color para él tenía un significado.

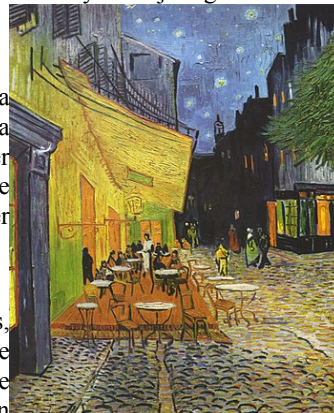
Capítulo 2: obras bellas de Van Gogh

Algunas de las obras que encuentro bellas o estéticas de Van Gogh son “Terraza de café por la noche”, “Jarrón con ancianos y amapolas” y “Paisaje iluminado por la luna”. Estas obras son bellas a mi parecer por los colores que utiliza, los trazos libres, su manera de representar la realidad, poniéndole un sello personal que hace que se pueda saber que la obra es suya.

La obra en la que me enfocaré es “Terraza de café por la noche”, elegí esta obra porque me gusta el contraste que hace el fondo azul con la terraza amarilla, me gusta como representa el movimiento, veo movimiento en el suelo y en las personas, es una obra que demuestra vida dónde sea que uno fije su mirada, da esa sensación de estar en un lugar seguro, en el que todo estará bien, pero que no es tu propia casa. Gente desconocida rondando el lugar bajo un animoso y sonriente cielo estrellado (considerablemente similar al cielo de “La noche estrellada”) lleno de vida. En el lado izquierdo de la pintura se aprecia una puerta en la que evidentemente detrás de ella hay gente. Esta obra en particular me gusta porque no necesita mostrar animales o personas para demostrarte que está viva, sino que lo hace también a través de una puerta, de un árbol, de ventanas ocultas en la oscuridad, lo hace a través de objetos inanimados, me gusta porque te dice muchas cosas sin decir una sola palabra, esto lo hace por ejemplo cuando nos hace desviar la atención de que las personas que se ven allí son nada más y nada menos que manchas negras amorfas, pero a pesar de ello nos hace saber instantáneamente que esas “manchas negras amorfas” son personas y no deja lugar a duda en absoluto.

En ocasiones las obras bellas pueden ser muy sencillas, una obra bella no debe estar sobrecargada de cosas, una obra bella sabe perfectamente qué decir sin necesidad de contener mil cosas que apunten a ello. Para mi, la obra “Terraza de café por la noche” es bella y simple, y sin dejar de ser simple: profunda.

La noche estrellada es una de sus obras más conocidas, cualquier persona que tenga un mínimo conocimiento de arte puede saber que es de Van Gogh, o si es que no sabe de quién es, al menos conoce la obra. Así mismo sucede con sus demás obras, pues todas tienen ese trazo libre y ovalado tan característico de él.



Conclusión:

He llegado a la conclusión de que Van Gogh comprendió de dónde emana la belleza para el hombre, comprendió el juego y agregó sus propias reglas. Van Gogh fue un hombre que hizo historia con sus obras al lograr captar la atención de quien fuera que las contemplase, y no simplemente por ser obras bien hechas en cuanto a logística ni coherencia estructural, sino que en cuanto a significados y trasfondos. Las obras de Van Gogh son un completo juego, un juego que te invita a pensar qué podría significar cada una de sus obras, las cuales son evidentemente unas más difíciles que otras, pero la esencia sigue estando ahí.

En definitiva, la belleza no proviene de la nada, la belleza no es algo que venga por defecto en las cosas, sino que obedece a lo más profundo del ser, a los instintos de juego que sí tiene por defecto el ser humano. La belleza es más que simplemente apariencia, es un pensamiento, es una forma de ver el mundo y analizarlo, algo subjetivo que dependerá de cada individuo, sociedad, cultura, etc. Bello puede ser algo grande o pequeño, algo ancho o delgado, algo cuadrado o circular, para la belleza el único límite es uno mismo y su particular forma de ver el mundo.

Muchas veces mal utilizamos la palabra “estético/a” para referirnos a algo lindo o algo bello, como si sólo ciertas cosas lo fuera, cuando en realidad todo lo es, ya que abarca más que sólo lo lindo y lo bello, también abarca lo feo, lo grotesco, lo hermoso y lo deplorable, lo sublime y lo horroroso. Todo puede ser lindo para unos y feo para otros, todo es estético y dependerá de cada individuo la variación de la palabra que tome para el objeto en cuestión, pero si creías que Van Gogh fue un mal pintor por sus obras muchas veces “simples” fue porque no comprendiste el juego.